



# Slow Food®

## **Hoy nace la Comunidad Slow Food XXXXXXXXX**

Hoy saludamos a la nueva Comunidad Slow Food XXXXXXXX que fue inaugurada en XXXXXXXXXXXX (PONER EL NOMBRE DEL LUGAR). Creada con el objetivo de XXXXXXXXXXXX, formada por XXXXXXXXXXXX personas (INCLUIR EL NOMBRE DE LA COMUNIDAD, EL OBJETIVO PRINCIPAL Y LAS ACTIVIDADES).

Las Comunidades Slow Food son el instrumento más eficaz para cambiar de raíz el sistema de producción de alimentos. Las Comunidades se convertirán muy pronto en la principal forma de integración de Slow Food en los diversos territorios.

«Para nosotros, en el corazón de la idea de comunidad se encuentra el bien común ligado al alimento, al medioambiente, a las relaciones sociales, a la espiritualidad», declara Carlo Petrini, presidente internacional de Slow Food. «Aún nos queda mucho trabajo por hacer para crear numerosas Comunidades Slow Food en el mundo, pero estamos empezando con redes y proyectos que ya están activos dentro de nuestro movimiento, incluyendo el Arca del Gusto, los Baluartes, los cocineros de la Alianza, los Mercados de la Tierra y los huertos. Junto a ellos intentaremos afrontar los grandes retos de los tiempos que vivimos, a partir de la crisis climática y del colapso de los ecosistemas».

«Por esta razón la Comunidad Slow Food es tan relevante para este territorio», comenta XXXXXXXX, de XXXXX (PONER EL NOMBRE DEL REPRESENTANTE DE LA COMUNIDAD/PORTAVOZ - INSERTAR AQUÍ UN PÁRRAFO EN EL QUE SE EXPLIQUE LO QUE HACE LA COMUNIDAD Y CÓMO ESTÁN LIGADAS SUS ACTIVIDADES A LOS PRINCIPIOS DE SLOW FOOD).

Este nuevo modelo organizativo, firmado con el Congreso Internacional de Slow Food en Chengdu en el 2017, es abierto, inclusivo y profundamente arraigado a nivel local: es la mejor representación de ese concepto de actuar local y pensar global que siempre caracteriza a Slow Food. De hecho, los principales inspiradores en los cimientos de cada Comunidad en el mundo son ellos mismos, y siguen la Declaración de Chengdu. También son similares los objetivos a escala mundial: defender y reforzar la biodiversidad, cambiar el sistema de producción, transformación, distribución del alimento, educar el gusto de los ciudadanos y sobre todo el de las generaciones jóvenes.

Hablar de comunidad no es una novedad para Slow Food. El término entró oficialmente en el vocabulario del movimiento en 2004, cuando la primera edición de Terra Madre reunió en Turín 5.000 representantes de las comunidades del alimento de 130 Países del Mundo. Las Comunidades Slow Food están formadas por un grupo de personas que comparten los valores del movimiento internacional, a partir de su convicción principal, es decir, que el alimento bueno, limpio y justo es un derecho de todos y que, mientras haya una sola persona en el planeta que no pueda disfrutar de este derecho, Slow Food no dejará de luchar para garantizarlo.